

PSICOANÁLISIS  
Y POESÍA  
ES  
PSICOANÁLISIS

*Freud*

# EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 142 FEBRERO 2014

Publicación de difusión gratuita

[www.extensionuniversitaria.com](http://www.extensionuniversitaria.com)

Lea esta revista

en Internet

Desde

el

Nº 1

(enero 1997)

al

Nº 142

(febrero 2014)

[www.extensionuniversitaria.com](http://www.extensionuniversitaria.com)

## PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

### FORMACIÓN

#### SEMINARIOS:

SIGMUND FREUD  
JACQUES LACAN  
MEDICINA PSICOSOMÁTICA

#### MODALIDAD:

PRESENCIAL  
ON LINE

#### INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:

[actividades@grupocero.info](mailto:actividades@grupocero.info)

Tel. 91 758 19 40

### DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

- PSICOANÁLISIS INDIVIDUAL
- TERAPIA DE PAREJA
- TERAPIA FAMILIAR
- ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO A PROFESIONALES

ATENCIÓN PRESENCIAL,  
ON LINE Y TELÉFONICA

#### PEDIR CITA

Tel. 91 758 19 40

DESCUENTOS DURANTE EL PRIMER AÑO  
PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

LIBROS DE  
Miguel Oscar Menassa

SIETE CONFERENCIAS DE PSICOANÁLISIS  
EN LA HABANA, CUBA

AGROPECUARIAS DE LA HABANA

Primera Conferencia (31 de marzo de 1995)

*Viene de Extensión Universitaria n° 141*

El tiempo es un tiempo recurrential, donde las cosas pasadas se fijan desde el presente que es lo que permite que el tiempo sea ése, que algunos nos animamos a llamar de alguna manera, futuro anterior. Otra vez más, robándole al marxismo, lo que el marxismo puede decir del tiempo histórico.

Tiempo histórico es un futuro anterior, en tanto, por ejemplo, desde la sociedad feudal no podía nunca leer que iba a haber sociedad capitalista-burguesa. En cambio, desde la sociedad burguesa, una vez constituida, puedo ir a la sociedad feudal, y ver en la sociedad feudal aquellos cortes que produjeron la sociedad burguesa.

Desde el momento que nazco no puedo determinar cómo voy a vivir, sin embargo, desde el momento actual sí puedo determinar qué fueron aquellas cosas de mi pasado que me llevaron a esta situación actual, por lo tanto, pueden ser transformadas o modificadas. Por eso que yo me animo a llamar a este tiempo del inconsciente, tiempo futuro anterior. Los franceses utilizan la palabra *après coup*, a mí me gusta más la palabra *recurrencia* porque los psicoanalistas que utilizan la palabra *après-coup*, me parece que quieren negar que ya existía como concepto de recurrencia.

Yo utilizo la palabra recurrencia, que es una palabra del tiempo, de la historia. Yo dejaría estos minutos finales para que ustedes me preguntaran, así yo podría contestar directamente a preguntas, me parece que eso podría hacer más interesante la cuestión. Nos quedan unos minutos, 20 ó 25.

- Yo quería hacer una pregunta. Una frase que trabajó en su conferencia que todo individuo tiene un saber que no sabe que lo sabe. Desde el punto de vista de la heurística filosófica, utilizando el procedimiento de la lectura especulativa por ahí, a la vez que el individuo comienza a especular sobre unos aspectos determinados, sean científicos o no científicos, aquí podemos decir que surge ese saber que no sabe que sabe.

-Sí, claro, nosotros ya sabemos que toda ciencia se produce en un salto, no hay continuidad. Para producir la ciencia hay una discontinuidad. Es decir, yo vengo procesando todo muy racional, esto es así, esto es así. Pero el concepto aparece en un salto. Ese salto lo produce el no saber. Lo produce aquello que sé no sabiendo que lo sé. Siempre hay un salto. El cálculo infinitesimal es el modelo del salto que hay en la producción de toda teoría.

Hay un salto, yo vengo calculando, esto es igual a esto, y la mitad, y la mitad y la mitad... Y de golpe hay un salto. Einstein decía que no había posibilidad de ciencia sin imaginación, si no imagino ¿cómo represento? Y si no represento ¿cómo sé que es nuevo? ¿cómo sé que es diferente? Él decía que sin imaginación no había posibilidad de ciencia. Bueno, esa imaginación, en la imaginación está el saber insabido. Por ejemplo, cuando yo digo que es una inhibición escribir o leer o estudiar... estoy diciendo que no hace falta que yo me lea todos estos libros para heredar la cultura. Nadie sabe que ha heredado la cultura. Ya ahí, hay un saber no sabido. Pero sin embargo yo me doy cuenta que heredé la cultura porque voy a ver el cine. Yo que no soy especialista en cine, sin embargo saco conclusiones. Digo "qué realista es esta escena", y me estoy enfrentando a una película neorrealista, sin saber que es una película neorrealista, pero porque yo heredé la cultura. Todos heredamos la cultura, porque el lenguaje es anterior a nosotros. La cultura es anterior a nosotros. Cuando nosotros caemos en el canal del parto no caemos en los brazos, caemos entre palabras. "Ay, cómo se mueve este chico qué nervioso va a ser" "Qué quietita que es esta nena" y después pobrecita la chica recién da su primer paso a los cuatro años, pero porque cayó en la palabra. Cayó en las frases. No cae en el mundo, cae en frases, cae en el lenguaje.

Ya se discutió, ya la comadrona discutió con la madre, la madre discutió con la abuela, la abuela... ¿no? Yo siempre digo, no sé si tengo que decirlo, pero lo digo, por ejemplo, irracional, irracional es para el hombre la mujer cuando no es como él piensa, pero para los niños cuando no son como dice ella y la madre. Es decir, que nos tachamos de irracionales, ¿no es cierto? Toda mujer es irracional porque no es igual que el hombre, porque no piensa como el hombre, pero con los niños pasa lo mismo. Todo niño es irracional, estúpido y maltrecho, si no hace lo que quiere la madre o lo que quiera la abuela. Heredamos la cultura. En esa herencia cultural está lo no sabido.

Es decir, que en el hombre está todo desarreglado, esto quiere decir, que por ejemplo, un pavo real se para delante de una pava real, le hace "kirikiki" y se acuestan por decirlo de alguna manera. El hombre le hace a una mujer "kirikiki" y van al cine y se pelean porque no les gustó el primer actor y no se ven durante un mes. Está todo desarreglado.

No hay ese imaginario animal donde las cosas concuerdan, en el hombre nada concuerda con nada. Son todos pactos simbólicos. Yo hago pacto simbólico, digo "tres", ustedes entienden "tres", pero cómo aprendieron el número tres, yo lo aprendí con los tres cerditos, que eran cuatro, los tres cerditos y el tío de los tres cerditos. Ella lo aprendió con los tres mosqueteros que también eran cuatro. Hay algo imaginario en nosotros que es privado en última instancia. Es privado. Privado quiere decir quitado a la circulación general, por lo tanto, cada uno de nosotros ha quitado a la circulación general, su imaginario. El imaginario es de cada uno. Nadie se puede meter con el imaginario. Entonces ¿por qué existe lo simbólico? para ponernos de acuerdo. Semáforo rojo, parar.

Pero no estamos de acuerdo en lo imaginario frente al semáforo. Estamos de acuerdo en lo simbólico que significa que frente a lo rojo hay que pararse, que frente a lo verde hay que seguir.

-Cuando usted asume la teoría de que escribir es determinante, es decir, que cuando el ser humano tiene la inhibición de no poder escribir, está enfermo, indudablemente estamos de acuerdo con usted, en una relación que establece entre pensamiento y lenguaje. Es decir, que el desarrollo del lenguaje, es el desarrollo del pensamiento, el desarrollo del pensamiento es el desarrollo del lenguaje. En esa correlación estamos de acuerdo, ahora ¿y el lenguaje? porque cuando usted me asume eso, o me relaciona eso con el hecho artístico escribir, estamos enseñando al hombre a asumir un código y hay diferentes tipos de lenguaje, ¿a través de qué código, cuál es el código según la Escuela que usted dirige cuál es el código que debe asumir ese individuo para no estar enfermo, para no sentirse inhibido? ¿el código artístico, de la interpretación artística en términos de la realidad, o sencillamente escribir?

Le voy a poner un ejemplo. Los científicos, indudablemente tienen un gran desarrollo del pensamiento y así mismo de su lenguaje.

-No lo sabemos.

-Bueno, no lo sabemos, pero ¿qué lenguaje? el lenguaje en su código con sus signos, con sus símbolos, y muchas veces tienen dificultades con la comunicación. ¿Por qué con la comunicación? Porque no asumen el código que nosotros estamos utilizando. Entonces, ¿qué relación según su Escuela existe entre una cosa...?

-Sí, no quiero comprometer a toda la Escuela en esto que voy a decir. Según yo, lo que pienso es que el código artístico, que usted llama artístico, que yo llamo la función poética, es interesante, porque usted cree que está restringido, pero eso es por un mal pensamiento acerca de la Poesía. La Poesía es lo único que hace el ser humano que posee el imaginario universal. Tanto esto es así, que esos científicos que usted dice que tienen un alto grado de pensamiento, cuando producen el verdadero concepto lo tienen que hacer con la Poesía, es decir, con el imaginario universal. Porque si no, no habría concepto. Entonces, yo pienso eso. Yo pienso que la Poesía es el lugar donde están todas las palabras. Cuando yo escucho al paciente, lo escucho con la Poesía, es decir, con el imaginario universal. Cuando lo interpreto, lo interpreto con el imaginario reducido del Psicoanálisis.

El Psicoanálisis tiene un imaginario reducido con respecto al de la Poesía. La Poesía es la metáfora de todo lo posible, por decirlo de alguna manera. Entonces, al ser la metáfora de todo lo posible, el científico o el poeta, que hablen un idioma que no les entienda nadie, no sé si son científicos o poetas, eso es lo que yo pienso, sin comprometer a mi Escuela.

-Cuando vamos a hablar de una poesía, siempre existen parámetros subjetivos, cuando nosotros estéticamente vamos a alabar a un artista, siempre existen parámetros subjetivos.

-No, lo digo para que nadie se enoje, el análisis objetivo de la Poesía, es para que coman también los críticos literarios, los especialistas en Literatura, porque esa gente también tiene que comer. Es decir, la Poesía también tiene un real, un real que genera en cada uno que lo lee, un nuevo real. No lo que está dicho. No el análisis literario que hago. Hay un pedazo de carne del sujeto que la escribió. Si no, no es Poesía. Ese pedazo de carne, es el que me tira a los ojos el poeta, o al cuerpo; el poeta, que me hace reaccionar a mí, siempre subjetivamente.

-Otro poeta como usted, le voy a relatar una anécdota que tenemos en Cuba cuando Lorca estuvo aquí en La Habana...

-Gracias por la comparación.

-Para sentirnos más en familia, estábamos todos muy preocupados en el "verde que te quiero verde", y porqué verde, ¿y por qué verde?... y Lorca sencillamente dijo "porque verde", es decir, porque yo quiero, porque verde, es decir que existe a la hora de la interpretación de la obra de un artista siempre este parámetro que usted dice. Estamos respondiendo a determinadas normas establecidas, a códigos que se establecen, pero que en el tiempo y en el espacio van cambiando. Un ejemplo ¿quién hubiera concebido en el siglo quince la poesía coloquial? Donde Poesía es sencillamente una conversación. En esa época nadie hubiese concebido la poesía coloquial, sin embargo hoy es una cosa cotidiana, aunque hay muchas tendencias a recu-



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3077)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3048)

rrir a la consonancia, a la rima consonante, asonante, volver a esos cánones anteriores, como algo de la humanidad que siempre recurre a su pasado.

-No sé si ustedes quieren a Neruda, pero Neruda dice para decirlo de alguna manera, la palabra de la Poesía está más cerca de la sangre que de las palabras. Entonces, un análisis literario para una palabra que está más cerca de la sangre que de la palabra, es dificultoso. En lo de la poesía coloquial no alcanza que sea coloquial para que sea poesía. Si no tiene esa conmoción en el diálogo, no es poesía coloquial. La Poesía es aquel instrumento tan precioso que tiene el hombre de poder utilizar las palabras para aquello que las palabras no estuvieron hechas.

La mesa está para comer, pero en el poema la mesa es el elemento primordial de todo el poema, donde se reúnen una serie de pasiones atroces. Ves, que no es la mesa donde se come.

-Pero en el hecho artístico en sí, si no logra una comunicación ¿qué pasa? Se pierde como fenómeno...

-Yo creo que el hecho artístico en sí siempre obtiene comunicación, lo que pasa que no tenemos que ser tan fanfarrones. En el sentido de que todo está dicho para nosotros. Hay sucesos artísticos que no producen nada en mí porque están hechos para un hombre dentro de 100 años. Entonces ¿por qué van a producir en mí? No todo está hecho para mí.

Hablando de todo esto, yo quería decir además, que en la característica de las ciencias, ahora, porque dijiste concesiones marxistas acerca de la estética, que una ciencia lo es del todo cuando tiene inscripción social si no, no lo es. Tiene que tener objeto, tiene que tener método, tiene que tener técnica, pero además, tiene que tener inscripción social, si no para mí, para mi modesto entender, no es una ciencia.

En cambio a la Poesía no se le puede pedir eso exactamente, porque la Poesía puede tener una inscripción atemporal, una inscripción fuera del tiempo. Yo el otro día, no sé en qué conversación le dije a la gente, recién estamos procesando la sexualidad de Catulo. Catulo creo que apareció en el año 200 antes de Cristo. Es decir que tiene 2.100 años, y recién ahora los hombres actuales, por lo menos en la santa Europa, estamos procesando la sexualidad de Catulo. Estamos viendo a ver si se puede pensar la sexualidad así, por lo tanto, Catulo escribió para nosotros, el hecho de que yo lo lea y diga que escribió para nosotros, escribió para nosotros.

No es Aristóteles el que nos pensó a nosotros. Soy yo que al nombrar a Aristóteles, hago vivir a Aristóteles. Él no pensó esto que está pasando, el que está pensando esto soy yo, no Aristóteles.

-Cómo es que existe la relación del presente y el pasado. Cómo a través del presente, yo puedo destruir el pasado, y

cómo se explica la relación del presente y el futuro, pero desde el punto de vista de las metas, aspiraciones, que propone la persona en el presente para cumplir en un futuro.

-Bueno, eso lo iba a explicar en la última clase, pero adelante, eso tiene que ver con nosotros, con el morir. Con la pulsión de muerte. Con la pulsión de muerte, entonces, es decir que en realidad el presente que determina el pasado está determinado desde el futuro. Es decir, en un ejemplo sencillo: La frase no va cobrando sentido de adelante para atrás. Desde el punto final cobra sentido.

En realidad no vivimos como nacimos, vivimos como vamos a morir. Por eso que esa experiencia no la tiene nadie. Es toda futura. No vivimos como hemos nacido, sino que vivimos como vamos a morir. Es decir, que las cosas no son según como empezaron, sino que las cosas son según como van a terminar.

Cosa que evidentemente, abre un panorama creativo, mucho más, que aquel que decía que las cosas son según como empezaron. Porque si las cosas son según como empezaron, no se pueden modificar, no pueden transformarse.

Este tema directamente lo iba a dar en la última clase porque es más complejo. Nosotros decimos que la relación del paciente con el psicoanalista no es como empezó. Está toda pautada desde el fin de análisis. Es decir, que cuando termina el psicoanálisis de esa persona entonces se puede elaborar por qué fue el psicoanálisis como fue, por qué tenía que terminar de esa manera.

Otra vez ese tiempo, tan espectacular, tan raro y tan diferente del tiempo del reloj.

-Quería hacer tres preguntas. Una era en cuanto al papel de la interpretación en el Psicoanálisis y una cuestión acerca del psicoanalista, el juego de palabras, la asociación libre; hasta dónde realmente tiene el psicoanalista que haber tenido una vida con muchas vivencias, para saber escuchar al paciente. Está entonces la cuestión de la comprensión humana, lograr que él realmente se dé cuenta de su enfermedad o se libere. Ese hombre que es psicoanalista tendría que poseer algo, que pudiera llegar a recibir toda la información ésa, sin afectar la intención del que está hablando para que se cure. Esa es una.

Lo otro es una cuestión ésta del inconsciente, el hombre realmente vive en otro mundo, ese otro mundo implica que nosotros realmente tengamos que escribir una diferente historia, la historia del inconsciente, la otra historia no es de nuestro yo, y la otra historia también del superyo, de nuestra sociedad, o a partir de esto como no se tiene en cuenta la demencia de los individuos habría que escribirles también otra historia.

Lo otro era si en definitiva, nosotros, lo que perseguimos es que el hombre se concientice a través del Psicoanálisis de su

inconsciente, es decir, su mundo inconsciente para que entonces pueda resolver sus problemas, y que algún día el hombre dejará de tener que pensar o si algún día dejará de existir el inconsciente, o sea en la medida que el hombre constantemente está reprimiendo nuestras vidas con nuestra conciencia, nuestro yo... ¿algún día podremos dejar de reprimir? ¿qué haría falta para que el hombre dejara de reprimir?

-Son tres jugadas, más no me da la cabeza. Jugó tres veces. A ver, la última pregunta: nunca dejará de haber inconsciente, a menos que produzcamos niños que ya sepan cuando nacen, caminar, respirar, buscarse su alimento. Porque el inconsciente forma parte de la dependencia primera, por eso hay inconsciente. ¿No habrá inconsciente? entonces yo digo ¿habrá alguna vez que nosotros nos comuniquemos fuera del lenguaje? respondiendo a esta pregunta.

Es muy interesante esto, si nosotros decimos no hay una diferencia de calidad entre el neurótico y el sano. Entre la enfermedad psíquica y la sanidad psíquica no hay diferencia de cualidad, hay diferencia de cantidad.

La represión enferma y hace una histérica, pero una vez que la histérica se psicoanaliza, no deja de tener represión. No es que transforma todo el inconsciente, porque si no perderíamos la sutileza del ser humano. El ser humano es sutil porque es consciente y es inconsciente, por eso es sutil. Eso no se acabará nunca porque se perdería la sutileza del ser humano.

La tercera era la más fácil, la primera que era acerca de cómo hacer una lectura, una historia, por un lado de la vivencia social del sujeto, por otro lado de la vivencia personal del sujeto consciente, y por otro lado la vivencia inconsciente. Dicho así parece imposible aunque hay una respuesta. Lo dijimos en el transcurso de la clase, no hay transformación social sin articulación de las prácticas, porque la ideología la podemos interpretar pero no la podemos abolir. Yo puedo interpretarme a mí mismo "Menassa, el sol no gira alrededor de la tierra, es la tierra la que gira alrededor del sol". Yo voy mañana de nuevo a la playa y ¿qué veo? ¿qué ven mis ojos? es decir, que la vivencia racional del sujeto no se puede abolir, es lo se puede interpretar.

No es que no coexisten, coexisten. Yo digo que no hay resta, hay suma, llegó la hora de la suma. Llegó la hora de sumarle al sujeto social y al sujeto de la vivencia, el sujeto psíquico. Llegó la hora de sumarle medicina al sujeto biológico y al sujeto psíquico, no hay resta. No hay: porque es psíquico deja de ser biológico. Nadie dice eso. No hay: porque es psíquico deja de ser social. Todo lo contrario, yo creo que si es poco psíquico es poco social. Y no hace falta que se lo interprete nadie, eso se ve en los procesos históricos. Un hombre verdaderamente histórico, es relativamente sano, aún en su enfermedad, porque también de algo tenemos que morir. Acuértese que somos seres mortales, por lo tanto, que de alguna manera tenemos que enfermarnos de algo aunque no estemos enfermos, que de alguna manera hay un punto final, que las situaciones terminan, que hay que despedirse, que estamos cerca de las doce, que hay que decirnos hasta el lunes, que hay que finalizar.

Hay que finalizar, que por más brillantes que seamos, que por más sanos que seamos de algo tenemos que padecer. ¿Por qué? Porque estamos enfermos de ser seres parlantes. Y los seres parlantes gozan y se mueren.

Y la segunda pregunta, la que estaba en medio, vivencias del individuo, anoté yo. Era que si el psicoanalista tenía que vivir mucho o poco. Yo creo que el psicoanalista tiene que psicoanalizarse mucho. Eso es vivir, porque alguien que no vive nada, es una persona muy enferma, se tiene que psicoanalizar. Al psicoanalizarse algo vivirá. Es verdad lo que usted dice pero es imposible que coincida psicoanalizarse con una vida achatada. Porque el psicoanálisis me abre, me despierta, yo leo más, intervengo más en los procesos sociales, voy a la facultad y discuto, leo un libro y lo pienso, le tolero a mi novia una cosa y otra no se la tolero... entonces eso mismo es lo que me despierta al mundo. En un final es cierto lo que usted dice, un psicoanalista tiene que estar en el mundo, yo lo digo de esa manera. Porque lo de la vivencia hoy día está cuestionado, ¿qué es vivir exactamente?

A veces una carencia nos hace descubrir un universo. No me van a decir ustedes, que me lo han dicho ustedes, los apagones les han hecho descubrir el cielo que ustedes no miraban nunca.

Es decir, que a veces una carencia nos hace descubrir un universo. Muchas gracias.

## MEDICINA PSICOSOMÁTICA

Viene de Extensión Universitaria n.º 138

### III PSICOANÁLISIS Y MEDICINA PSICOSOMÁTICA

#### Concepto de ruptura epistemológica

Entendemos por ruptura epistemológica el efecto cuyo producto es la teoría fundada científicamente. Ruptura es la distancia puesta con la experiencia sensible. Cada vez que se produce un concepto, es decir cada vez que se produce un símbolo, va a acontecer este distanciamiento con la experiencia sensible (de los sentidos). La ruptura epistemológica es un tiempo sin retorno, en todos los casos producto-efecto de un trabajo teórico, desde el cual podemos dar cuenta, como ideológico o precientífico, de todo lo que acontecía en el campo hasta el tiempo de la ruptura. Por ejemplo, la revolución copernicana es el momento en el cual Copérnico nos muestra que la percepción de nuestros sentidos es ilusoria, en tanto desde el sistema científico copernicano sabemos que es la tierra la que gira alrededor del sol aunque nosotros percibamos que es el sol el que se mueve en relación a nuestra posición.

El psicoanálisis produce tres rupturas.

Una, la verdadera ruptura epistemológica, que es en relación a lo científico, es decir, desplaza el centro de la vida psíquica, descentra al sujeto de la conciencia y lo supone determinado por el inconsciente, que no sólo sobredetermina sino que también genera la conciencia.

La segunda ruptura se produce con respecto a la Filosofía de las Ciencias o modo de pensar la producción de las Ciencias. Freud plantea un nuevo nivel de objetividad, en tanto el psicoanálisis es una ciencia de efectos y no de causas. La ciencia positivista es una ciencia de causas que plantea que si se conocieran todas las causas podrían determinarse todos los efectos. En psicoanálisis se parte, para investigar, del último efecto producto del trabajo inconsciente, que es el habla, se leen las operaciones y se construye la causa determinante. Interpreta la existencia de una fuerza capaz de actuar sin mostrarse, una fuerza que proviene de un lugar diferente de donde acontece el hecho, pero que tiene la capacidad de producirlo. El inconsciente, en su expresión nunca va a coincidir con aquello que es, en tanto para su expresión, por su manera de haber sido constituido, necesitará una transformación.

La tercera ruptura se produce en la vida del sujeto, en tanto ya no se puede negar, a partir de los textos de Freud, la importancia de lo sexual en la vida de los hombres, y lo sexual es hablar. Sexual para Freud es el trauma en relación con el ingreso en el lenguaje. El trauma de todo ser humano es hablar. Por ser seres parlantes vamos a morir y vamos a gozar. Ésta es la enfermedad del ser humano. Si aceptamos como enfermedad que vamos a morir y vamos a gozar, no tenemos necesidad de enfermarnos de otras enfermedades.

Toda ciencia proviene de un campo que llamaremos ideológico una vez acontecida la ruptura. Toda ciencia, para ser, necesita trabajar materia prima. La materia prima, que se trabaja en lo que conocemos como producción de una ruptura son las nociones, que son las unidades del discurso ideológico. Se transforma en ciencia cuando la relación real-imaginario se transforma en relación imaginario-real-simbólico, cuando se ha producido el objeto de conocimiento.

Antes de la aparición del número natural, que es el primer símbolo después de Dios, los intercambios se producían entre objetos reales. En un lugar del intercambio estaban los dedos, el ábaco o lo que fuere y en el otro lugar del intercambio estaba lo que se iba a cambiar: vacas, naranjas (objetos reales a intercambiar). Debía existir una noción imaginaria de valor y una noción imaginaria de cantidad, no solo se podían intercambiar 3 objetos por 3 objetos sino también 3 objetos por 5 objetos. Si antes mostrábamos 3 dedos para pedir 3 objetos, cuando aparece el número natural cae asesinado uno de los elementos reales, ahora nos guardamos los dedos en el bolsillo y decimos el número tres. Todas las formulaciones posteriores a las matemáticas reúnen la condición de ser una articulación de lo imaginario, lo simbólico y lo real, habiendo “asesinado” previamente el sistema de comparación en lo real.

Antes de la producción del objeto de conocimiento (el inconsciente) era absolutamente imposible saber nada de la realidad inconsciente, no podía haber práctica científica, la práctica era ideológica, que es ciega a su determinación, no puede prever los resultados, y frente a cualquier obstáculo de la realidad se transforma.

Freud nos dice en “Psicoterapia, tratamiento por el espíritu: “Luego de una época bastante estéril durante la cual estuvo subordinada a la sedicente filosofía de la naturaleza, la medicina realizó, bajo la feliz influencia de las ciencias naturales, los más grandes progresos como ciencia y como arte; exploró la



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3049)

estructuración de los organismos a partir de unidades microscópicamente pequeñas (las células), llegó a comprender física y químicamente cada uno de los mecanismos vitales (las funciones), diferenció las modificaciones visibles y palpables de las partes del cuerpo que originan los distintos procesos patológicos y por otro lado, descubrió también los signos por medio de los cuales los procesos patológicos más ocultos se traducen ya en el ser vivo; finalmente, reveló gran número de agentes patógenos animados, y con ayuda de estos nuevos conocimientos logró reducir en medida extraordinaria los riesgos de las intervenciones operatorias más serias. Todos estos progresos y descubrimientos se refirieron a lo somático en el ser humano, y así se llegó, debido a una equivocada pero fácilmente comprensible orientación del juicio, a que los médicos restringieran su interés a lo somático y abandonaran el estudio de lo psíquico a los tan menospreciados filósofos”.

Después del acontecimiento del psicoanálisis podríamos preguntarnos con Freud ¿Cuáles son las causas más alejadas de aquel trastorno que ha afectado a lo animico, haciéndole perturbar a su vez lo somático?

Si cada vez que se produce un concepto nuevo, se produce un distanciamiento de la experiencia sensible, tendremos que pensar que con la producción del concepto de inconsciente se produce una ruptura en la historia de la medicina, “nada se produce en el sujeto sin la participación de su psiquismo”, nos dice Freud.

Todo avance científico se produce por ruptura. Hemos visto en los capítulos previos que los avances científicos en la medicina se producían siempre que ésta era pensada desde una nueva teoría, eran las teorías que sustentaban el pensamiento médico las que permitían el avance y declaraban ideológico lo producido hasta ese momento. Pero además también veíamos que el avance de la ciencia en general era lo que permitía o producía el avance de la teorización médica. La incorporación de los nuevos conceptos o descubrimientos científicos de la física, de la química, de la biología, etc, permitían los avances médicos. Las ciencias se suman. Es decir, ruptura no significa el abandono de los progresos previos. Las ciencias son estructuras de larga duración, lo que produce la ruptura es una nueva articulación teórica, que modifica el pasado y el futuro y nos permite una nueva lectura de lo acontecido previamente en el campo de la historia del conocimiento. Que los nuevos conocimientos científicos resignifiquen todo lo anterior lo podemos pensar gracias al tiempo *après-coup*.

#### Producción del Inconsciente

Habíamos llegado en nuestra construcción de la historia de la medicina al Positivismo. Hasta dónde el método comtiano, por

ser inductivo, se dirigía a la realidad para extraer de la observación de los fenómenos naturales una ley, y volver con esa ley nuevamente sobre la realidad, para aplicarla en su lectura.

Ya el título del capítulo, producción del inconsciente, nos acerca a que el método psicoanalítico no va a extraer de los fenómenos la teoría que da cuenta de ellos, no se limita a leer la realidad, sino que va a producir una nueva realidad. Algo que previamente no estaba.

Concibiendo el inconsciente como si estuviera dado, como si estuviera en algún sitio, se llega a pensar que el paciente asociando libremente puede llegar a lo inconsciente, cuando Freud dice ya en la Interpretación de los Sueños que el sueño sólo tiene sentido después de la interpretación psicoanalítica. Concluye en el capítulo de método que después de la interpretación, los sueños tienen sentido, y su sentido es la realización de deseos. En *La interpretación* Freud nos va a decir de la lógica del inconsciente: no juzga, no calcula, no conoce la contradicción, sólo le interesa transformar, sólo le interesa expresarse.

El trabajo real del sueño es una construcción teórica. Las ideas latentes (preconscientes) son sometidas al procesamiento inconsciente: condensación, desplazamiento, puesta en escena y elaboración secundaria, siendo el sueño contado su efecto. El inconsciente no tiene pues contenido, son operaciones, operaciones del lenguaje: condensación (metáfora), desplazamiento (metonimia). Decimos que el inconsciente está estructurado como un lenguaje siendo necesario diferenciar lenguaje de palabra, diferenciar el lenguaje como estructura, como operaciones, como Ley, de la función de la palabra.

El concepto de inconsciente es una producción teórica, hubo un trabajo de construcción teórica del concepto, que por sus características produce el método de interpretación-construcción, del que se desprende que los elementos de la práctica técnica sean la asociación libre y la transferencia.

El método en psicoanálisis es el de interpretación-construcción, es el único método posible para la producción del inconsciente, puesto que éste es inasible, no estaba en ningún lugar previamente a ser producido, es del orden de lo no observable, sólo se sabe de él por sus efectos, por ello no es aplicable la epistemología positivista a su estudio.

Lacan nos señala en *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, y en otros textos, que no se puede hablar del concepto de inconsciente en psicoanálisis sin introducir el sujeto.

1. Para el psicoanálisis, la enfermedad no se concibe como una pérdida de la salud que debe ser restablecida, la enfermedad se concibe como proceso de enfermar, donde hay un sujeto que enferma, por tanto la salud no es algo que estaba antes del acontecimiento de la enfermedad, y que el psicoanálisis va a restablecer. En el psicosomático, desde la enfermedad, podemos leer

que hay una estructura que la determina, no hay tal estado de salud previo. La estructura es una producción en análisis, una observación en análisis, en transferencia. Se trata por tanto de construir una salud que no estaba previamente, se trata de producción de sujeto, un sujeto que ya no necesita enfermar para hablar.

2. El cuerpo, también es una producción, no está dado.

Lacan nos va a decir en Psicoanálisis y Medicina que habría dos cuestiones fundamentales que el psicoanálisis podría aportar a la medicina en lo que se refiere a una producción de salud, nunca a una restitución, ya que no se trata de reconstruir un estado anterior, sino de producir uno nuevo. Estas dos cuestiones que el psicoanálisis puede aportar a la medicina son, por un lado la discordancia de la demanda del paciente y el deseo, y por otro el goce del cuerpo.

Ese cuerpo que la medicina fotografía, radiografía, calibra, diagrama... ese cuerpo no se caracteriza únicamente por la dimensión de la extensión (para atenarnos a la dicotomía cartesiana de *res cogitans*, *res extensa*) sino que un cuerpo es algo que está hecho para gozar, gozar de sí mismo (*res gozante*). La dimensión del goce está excluida completamente de la relación epistemo-somática que plantea la medicina, pues la ciencia no es incapaz de saber qué puede, pero es incapaz, igual que el sujeto que engendra, de saber qué quiere (no da cuenta del deseo del sujeto que la habita). Este goce del cuerpo no debe confundirse con el placer.

El placer sería la menor excitación, lo que hace desaparecer la tensión, por lo tanto, el placer es aquello que nos detiene en un punto de alejamiento, de distancia muy respetuosa del goce. Pues lo que aquí llamamos goce en el sentido en que el cuerpo se experimenta, es siempre del orden de la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña. Incontestablemente hay goce en ese nivel donde comienza a aparecer el dolor. Miguel Oscar Menassa nos lo dice así: "Había sido generado para el goce y gocé. Gocé con mis primeras relaciones amorosas y gocé con mis primeros versos. A partir de ese momento, ya nada tiene arreglo en mi vida y mi salud ya no es espléndida, porque si bien no padezco de ninguna enfermedad, me acosan todas las enfermedades, desde que escribo, desde que hago el amor, mil demonios de dudas me persiguen, porque la muerte en aquel goce hubo de haber realizado su primera movida". Es decir, que el goce humano es el goce de un sujeto mortal, y mortal no quiere decir que vaya a morir, sino que mortal quiere decir que sabe que va a morir. Su goce es un goce con Ley, un goce interdicto.

Cuando el enfermo es remitido al médico, o cuando lo aborda, espera del médico la curación, coloca al médico ante la prueba

de sacarlo de su condición de enfermo. La mayoría de los textos de medicina plantean en estos términos la relación médico-paciente. Pero al pensar esto no tenemos en cuenta que el enfermo generalmente está atado a la idea de conservar su enfermedad. Viene a veces a demandarnos que lo autentifiquemos como enfermo y en muchos otros casos viene, de manera más manifiesta, a que lo traten de modo que le permitan seguir siendo un enfermo bien instalado en su enfermedad. Entre demanda y deseo siempre hay una falla, cuando alguien nos pide algo, esto no es para nada idéntico, y a veces es diametralmente opuesto, a aquello que desea.

Todo médico es capaz de darse cuenta de que el paciente, más allá de toda apariencia, puede no querer curarse. Intuición, todavía ideológica, con desconocimiento de la teoría que la sustenta. Lo puede intuir porque el psicoanálisis ha sido producido como ciencia, lo que permite distinguir demanda de deseo.

Hay pacientes que sufren, por ejemplo, múltiples dolores musculares que les resultan intolerables. Después de recorrer numerosos especialistas y ensayar diversos tratamientos, todos ineficaces, uno de estos médicos concluye que el paciente no quiere curarse. Aparentemente el paciente quería curarse y eso era lo que demandaba a los múltiples especialistas que visitó, pero su deseo era otro que su demanda. El médico se limita a comunicarle al paciente su hallazgo: a usted lo que le pasa es que no quiere curarse. Para sorpresa del médico el paciente se revela contra esta apreciación, señalándole que lo único que desea en el mundo es curarse.

El diagnóstico de enfermedad psicósomática puede producir una enorme ansiedad al profesional, porque ante la comunicación al paciente de la ausencia de patología orgánica siendo su enfermedad consecuencia de la somatización de ciertas cuestiones psíquicas, el paciente podría decir ante ese diagnóstico ¿y ahora qué? y el médico no sabría qué responder. Sólo si pensamos al enfermo como un sujeto con procesos inconscientes podemos escucharlo más allá de lo que manifiesta. No se trata de concienciar a nadie. Cada proceso tiene su tiempo lógico, no se puede hacer en una hora lo que sólo sabemos cuando comienza, cada sujeto tiene su paso.

Desde la producción del concepto de inconsciente en la obra de Freud, producción de concepto que se sitúa en *La interpretación de los sueños*, la conciencia pierde su hegemonía, pierde su lugar central. Lo psíquico toma otra dimensión. Previamente a la producción del concepto de inconsciente freudiano, psíquico y consciente eran la misma cosa.

Es con esta concepción de psíquico como una compleja articulación, donde la conciencia deja de ser el centro para ser un



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3065)

especial aparato perceptual, y el inconsciente no sólo la sobre-determina, sino que la genera, que tenemos que leer el fenómeno psicósomático. Freud podría decir: Observaciones psicoanalíticas sobre la psicósomática. Como el psicoanálisis no es una psicopatología, es decir, no se limita al estudio de las enfermedades, sino que, bajo la ley de que los mecanismos son los mismos en los sanos que en los enfermos, nos enseña, cuando trabaja cada una de las estructuras (neurosis, perversión, psicosis), lo que aporta el estudio de cada una de ellas a la comprensión del funcionamiento normal del aparato psíquico. El psicósomático nos enseña que psique y soma no se pueden separar aunque se distingan. Cuerpo y psiquismo son como una banda de Moebius. El psicósomático es el ejemplo vivo de que separarlos, enferma.

En condiciones normales, debido a esta imposibilidad de separar lo psíquico de lo somático, todo estímulo que llegue al aparato, sea este psíquico o somático, debe ser elaborado por ambas vías: psíquica y somática. El psicósomático padece de una dificultad de elaborar por vía psíquica, para él pensar es doloroso. En este sentido, a pesar de que se afirma que Freud no se preocupó de lo psicósomático, creemos que hace aportes fundamentales al estudio de esta estructura cuando se ocupa de las neurosis actuales y de su diagnóstico diferencial con las neurosis de transferencia.

En *La neurastenia y la neurosis de angustia* podemos leer:

"El mecanismo de la neurosis de angustia ha de ser buscado en la desviación de la excitación sexual somática de lo psíquico, y en un consiguiente aprovechamiento anormal de la excitación". Es precisamente de lo que es incapaz el psicósomático, de simbolizar, de transformar en psíquico lo somático, tiende a resolver lo somático por vía somática.

En textos previos a *La interpretación de los sueños: Neuropsicosis de defensa, Nuevas observaciones sobre las neuropsicosis de defensa, Obsesiones y fobias*, etc, está trabajando en orden de separar las neurosis de transferencia (fobia, histeria y neurosis obsesiva) de las neurosis actuales (hipocondría, neurastenia, neurosis de angustia). Trabajo que no finaliza ahí.

Los síntomas neuróticos y los psicóticos se pueden estudiar con el modelo del trabajo del sueño, hay mecanismo psíquico: condensación, desplazamiento. Se puede plantear que hay realización de deseos en el síntoma, igual que en el sueño ("como" realización, en el sentido de que la realización es en la realidad psíquica y no en la realidad objetiva). Para el estudio de las neurosis actuales no sirve el modelo del sueño, en tanto que tendrían más que ver con una historia de encuentros con el goce. No hay mecanismo psíquico, en el sentido de que se procesa por vía somática, como si se hubiera conseguido una taxativa separación entre lo somático y lo psíquico.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3047)

[www.momgallery.com](http://www.momgallery.com)

1 dibujo diario

1 cuadro semanal

## SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

*Viene de Extensión Universitaria n.º 141*

-Soy feliz, me miro al espejo y pienso:

Tengo que hacer gimnasia, tengo que reducir cuatro kilos.

Tengo que ponerme crema hidratante y reafirmante todos los días.

Todo esto pensando en sus tetas jóvenes y no es que yo las tenga feas, pero las de ellas son más firmes, más turgentes.

Tengo que pensar una vida que contemple una fuerte dosis de goce.

Mientras hablábamos, yo comparaba esa mujer que ella describía en mí con tanto amor, con la loca fuera de lugar en que me había convertido.

Hoy es una noche especial. Nos amamos y eso debemos mostrar, no importa la manera.

Pero hay algo en todo eso que, sin saber por qué, me hace daño.

Yo soy la que él no puede tocar en público. Yo soy la que no puede irse a dormir con él, después de la fiesta, que es cuando pasan las cosas más interesantes. Conmigo siempre baila tranquilo, casi no me toca.

Soy yo a la que desea, pero estamos en la mesa y le pone la mano en la concha a una, dale que dale. Dice que estoy linda y su mirada se cruza con la otra, que está esperando que algún boludo le ponga la vista encima, para sentirse bella.

Nuestra relación es una eterna paradoja, cuando estoy a su lado de buen humor, sonriendo, aumenta su deseo, claro, por mí, pero como delante de la gente yo estoy medio prohibida, sus deseos tocan a todo el mundo.

Cuando mi mirada es gris y nula, justamente por sus deseos, él es gris, ya no brillan sus ojos.

No soporto verlo gris, entonces vuelvo a sonreír y esa noche lleno de deseos por mis sonrisas se regarcha a la mujer, porque para eso no necesita ninguna excusa, pero lo peor es que a veces una leve sonrisa mía, le da energías para mucho más.

La que competía con ella, era yo, pero hace diez años cuando recién llegaba a su lado y, aún, no conocía la naturaleza de tu amor.

Con los celos, le niego mi aprobación a ella. No la dejo pasar (y no es que yo tenga algún poder para alterar su camino en la realidad, es una posición del pensamiento) y eso es injusto.

A mí, me permitieron acercarme a ti y nadie tuvo que caer para eso.

Me gustaría disminuir la tensión. Reconciliarme con ella, hacer el amor las dos juntas contigo, darte ese goce.

Hoy le vi cara de tristeza, brutal y no me hace bien verla sufrir, ahora que ya no tengo odio.

Las cosas pasan aunque yo no esté mirando.

Esta noche él quería raptarme. Hubiera querido calmar mi sed. Hubiéramos bailado hasta caer rendidos.

Lo besé, lo besé y le terminé diciendo que le agradecía todo, también lo que no me gustaba, es decir terminé agradeciéndole que amara a otras mujeres, que deseara comerse el universo.

Esta mañana al despertarme después del meta y ponga de ayer hasta las tantas, estuve pensando en tu idea de un best-seller sobre los celos.

Al principio los celos eran sufrimiento y pasión.

Luego los celos se transformaron en frases, frases portadoras de deseos.

A veces lo que más celos me da, es pensar que son conversaciones diferentes, pactos diferentes, dineros diferentes.

El cuerpo se puede compartir en cierta medida, porque yo gozo, tú gozas, ellos gozan, todos gozamos, hace de todo encuentro corporal una tertulia placentera. Casi como en el sueño, pero al revés. El sueño es corto y termina siendo largo. Mientras que las relaciones múltiples pueden ser largas y siempre parecer cortas.

En mi caso crecer, significa hacerme un poco más humana.

Esa noche del encuentro con ella y contigo fue la primera vez, en esas circunstancias que yo gocé sin culpa y, aunque quisiera, no puedo negarlo.

También es cierto, que antes no sabía de mi amor por ella, aun que seguramente ya existía.

Al hablarte así, me sorprende encontrarme a gusto, tranquila, feliz con el hallazgo de amar a una mujer.

Una sombra de miedo puntúa algunos momentos de desesperación. Miedo a la locura pasada, al dolor enfriado.

Ellas aparecen bailando en el centro de la pista, como si bailar



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3073)

fuera volar rápidamente hasta él, estuviera donde estuviera él se daría cuenta que, otra vez, estaban bailando.

Era natural que sus miradas brillaran con tal magnitud. Estaban enamoradas.

Cuando se acercaban un poco, apenas llevadas por la música, sentían su hermosa pija entre ellas, balanceándose de un cuerpo a otro, de un orgasmo a otro.

Él, desde lejos, mirándonos danzar, imantaba nuestras partes del cuerpo más íntimas de un neón fabuloso y volátil. Cada vez nos movíamos más a su mirada tocándonos. Nuestros culos parecían esculturas en el salón abierto.

Tierno amante de la noche,

pongo a tus pies nuestras carnes,  
mujeres enamoradas y amantes,  
atravesadas por el olor de tus versos,  
saciaremos nuestra sed a tu compás,  
vestiremos con tu piel las madrugadas.

Él baja las escaleras impecable, con su pantalón blanco transparente y una camisa de seda natural dibujada con pájaros, parecía Marlon Brando, haciendo de centroamericano en el mejor momento de su carrera; y cuando está a nuestro lado nos toma de la cintura y nos dice:

-A ver ¿cómo bailan estas putitas de papá?

Lo mirábamos a los ojos, pero todo lo sentíamos en nuestra concha.

-Tiene la mirada de un degenerado caliente, decía ella.

-Tiene la mirada de un cerdo gozador, decía yo.

Así pasaban los temas musicales que nos ponían cachondos y su pija contra el cuerpo de las dos al mismo tiempo, otras veces, alternativamente, iban haciendo que se le pusiera dura como un tronco.

Dos minutos antes de acabarnos en la cintura y hacer perdurable nuestros movimientos bailando, se sienta en la mesa, se bebe un trago, el noveno whisky de la noche, mientras la dama de la noche le chupa un poco la pija para mantener la erección.

Cuando ya nos despedíamos, acercó nuestras cabezas, pero no para besarnos en los labios sino para decimos:

-A ver si ahora escriben, nenas. Si no pueden escribir, las terminarán encerrando por perversas. Si no se ponen a trabajar rápidamente, puede sobrevenir una catatonía con tantas fantasías sexuales incompletas.

-El problema aparece en la mujer después de gozar.

A veces es como si no pudiera reconocer haber gozado y lo

transformara en agresividad.

Todas lo sabemos, pero no entiendo por qué ella se lo hace a él.

Cuando él está enamorado hay una manera sencilla de hacerlo sufrir y es quitándole mi mirada. Toda mujer lo sabe, pero a mí no me gustan las mujeres que lo hacen con él.

Yo nunca dejé de mirarlo, aunque se me cayera podrido de olores extranjeros, delante mío, yo nunca dejé de mirarlo.

Y ése es el momento más alto de mi aprendizaje con él, porque él, también, es mi maestro.

Jamás dejará de sostenernos volando entre sus versos.

Antes de dormir me entrego viva, entera, a tus besos.

Ahora me siento un poco triste por no habértelo dado todo, ella y yo, juntas, hundiéndote para siempre en la vida.

Me ocurre todo diferente, cierta soltura inédita, cierta novedad en el gozar.

Existen días en que las cosas que siento, son más propias de una paciente neurótica en tratamiento con un psicoanalista barato, que de la ilustre escritora que ambiciono ser.

Colgada de tu brazo en el Olimpo, escritora sublime inolvidable y todas las otras putas detrás nuestro, besándose las mejillas y tocándose las nalgas y esperando que volviéramos a la tierra para hacerme morir, una vez más, de celos.

“Mi mujer y mi mujer de 30 años...” no sé muy bien si eso escribiste en la novela. Inmediatamente me vi en esa frase y fui feliz, pero sólo un instante, ya que inmediatamente pensé:

-Hijo de puta, todas las minas de 30 años que lo rodean, habrán sentido lo mismo que yo.

Hijo de puta, es un verdadero hijo de puta, escribe para todo el mundo, no sólo para mí.

Se borran mis pensamientos, las ideas se evaporan, las frases se derriten bajo el fuego abrasador de los recuerdos.

Hombres, mujeres, enredados en mi pelo,

se deslizan lentos, hacia el abismo sideral,

donde los astros giran enloquecidos sin mirada.

Ella y yo, y nuestros pechos afiebrados

al compás, sin par, de las revoluciones,

concentradas, al unir nuestros sexos ardientes,

entrábamos en él, como los astros, sin mirada.

Pechos como espadas al viento, desafiantes,

hinchidos de libertad, plenamente, conseguida.

Amo la violencia de esos pechos, mis pechos,

empecinados en su atronador retorno a las estrellas,  
su felina, brillante, transformación en oro.  
Pechos de mujer marcados, definitivamente,  
por el deseo azul, los astros, la ausencia de mirada.

-Te amo, amor, te amo y, esta noche de sábado, dejo constancia.

Gracias por haberme enseñado a decir que sí.

“A veces la escritura toma rumbos que la palabra hablada no hubiese tomado jamás”.

Por eso escribo y no dejaré de escribir jamás.

Escribo bajo la idea que al escribir, vos podrás tener, una vez más, mi cuerpo desnudo entre tus brazos.

Mis latidos siempre tienen el gusto de tus cosas. Uno de ellos lleva la cara que has dibujado en una madrugada porteña, otro lleva el gusto del mar que me has hecho conocer y aún otro que, muy enamorada de la poesía, olvidé.

No puede ser, mi amor. Amores en nuestra vida, todos los que quieras. Pero locuras, no. Locuras como piedras, locuras de mujer en nuestra relación, no mi amor, no me dejes nunca.

Ya estamos por caer de “madurez”, mi amor. Los próximos 20 años, cuidándonos, llegaremos a la vejez y, todavía, no nos pudimos echar ese polvo, ambicionado desde jóvenes, en algún aeropuerto internacional.

Espero con ansiedad tus manos, bueno, el resultado del trabajo de tus manos sobre mi vida.

Cuerpo naciente el cuerpo de tus manos que, sin demasiadas razones, se instala en mi vida haciéndola viviente.

A ti, te avergonzaba mostrarte “humano” ante mis ojos. A mí, debo confesarlo, me avergonzaba y me excitaba, de una manera extraordinaria, que cada vez que me llamas yo estoy pensando en ti.

Me entrego todos los días, nuevamente, pero todos los días es el primer encuentro.

Personalidad caprichosa, opinión acerca de todo. Todo lo que me gusta me lo como y lo hago desaparecer. Todo lo que no me gusta lo rechazo, lo ignoro, lo mato de indiferencia y lo hago desaparecer.

“El neurótico es el que quiere saber”.

Decido no preguntarme nunca más, cómo es posible garchar a más de 10.000 kilómetros de distancia. Es decir garchar, con orgasmos incluidos, intercambiando sólo palabras.

Tengo que gozar con toda mi energía de este prodigio:

-Amor mío, amor mío, convoquemos a todas las amadas, a todos los amantes para decirles amor mío, que ha llegado el tiempo de vivir. Ahora toca vivir. Crecer y vivir. Gozar y vivir. Escribir y vivir. Amor mío, amor mío, para todos, ahora toca vivir.

Garchar y vivir. Amado. Amada. Follar y vivir.

Yo, por mi parte, recuerdo la absoluta sorpresa, la primera vez que me interpretaste los celos por esa mujer, como un atentado a tu negocio editorial, es decir, mis celos, atacaban tu crecimiento en lo social, tu independencia.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3068)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3070)

Todo mi dolor despreciado, ignorado.  
Todo mi dolor convertido en algo tan grosero y vulgar como tus negocios... No le encontraba explicación por ningún lado.  
Me doy cuenta que, de no haberse cruzado esa mujer en tu camino, yo nunca hubiera dejado de ser una imbécil.  
Abre las piernas, amor mío.  
Tu voz rozando mi cuello, mis pezones, mi bajo vientre acongojado por el amor, se cuele entre los pliegues de mi sexo, húmedo y estremecido sexo del encuentro.  
Abre las piernas, amor mío, abre esas piernas hembra mansa, da un paso más, olvídate de ti.  
El viento se detiene en el vértigo, arranca mi piel en destellos de luz.  
Cuando regreso, despeinada y maltrecha, me sonrío desde la blancura de una página.  
Abre las piernas, amor mío, abre las piernas como para volar, abre las piernas, amor mío, demos un paso más...  
Anhelo osadas fases en mis oídos. Pasan versos, pasan ilusiones.  
Desgarro brutalmente tu cuerpo y caigo entre las letras.  
Estoy viva. He sobrevivido a las garras extensas del deseo, por eso me quedaré a vivir en tus carnes futuras.  
Una vez más debo agradecerte una enseñanza.  
Hoy no te digo, nuestro viento habla para nosotros.  
Hoy no te digo, que conservaré en mi cuerpo la vida y las palabras.  
Hoy no he de decirte, que te amo.  
Sólo la caminata por las grietas de tu piel futura.

-¿Y saben lo que me contestó, chicas?  
-No.  
-Claro que no.  
-No sabemos.  
-Me contestó literalmente que nos amaba a todas. Mirad:

Un beso de locura le di en la boca al viento.  
Y el viento enamorado llevó mi beso, mi locura, hacia lejanas latitudes donde el sexo del amor, esperaba que un viento desde lejos, dejara alguna marca en nuestros movimientos, cambiara para siempre la dirección de nuestras vidas.

(Continuará)

Capítulo XIX de la novela "El sexo del amor"  
Autor: Miguel Oscar Menassa

[www.miguelmenassa.com](http://www.miguelmenassa.com)

SU SALUD DENTAL  
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

**CUIDE SU BOCA  
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS**

10% descuento  
con Tarjeta Joven y Tercera Edad  
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisiones .....gratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior) .....400 €
- Empastes .....desde 30 €
- Endodoncias .....desde 75 €
- Coronas o funda .....desde 200 €
- Blanqueamientos .....desde 100 €
- Implante más funda .....desde 850 €

**ORTODONCIA**  
Consulta y orientación del caso: *Gratuito*  
Descuentos especiales  
en el tratamiento de ortodoncia  
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65  
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD  
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA  
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1  
METRO PLAZA DE ESPAÑA  
TEL. 91 548 01 65

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)

**STAFF  
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**

DIRECTOR:  
Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez  
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso  
Responsables de este número:  
Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:  
María Chévez (chevezmar@yahoo.com)  
Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)  
Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4  
28015 MADRID (ESPAÑA).  
Teléfono: 91 758 19 40

c/ AVDA. CÓRDOBA, 1843, 3ero. 20.  
BUENOS AIRES (ARGENTINA).  
Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org  
[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)

# Poesía y Flamenco

Miguel Oscar Menassa,  
*poesía.*  
Virginia Valdominos,  
*baile.*  
Antonio Amaya,  
*guitarra.*

Todos los  
domingos  
a las 18 h.

**Sede Grupo Cero**  
**C/ Duque de Osuna, 4 - local**  
**(Junto a Plaza de España) Madrid**  
**Información Telf. 91 758 19 40**  
[www.poesiayflamenco.com](http://www.poesiayflamenco.com)

Tras el espectáculo,  
se servirá un vino español  
y con el número de la entrada  
participará en la rifa de un  
dibujo de Miguel Oscar Menassa.